

SOLARES

Filtros + tratamiento: protección que funciona

La nueva generación de fotoprotectores, que combina el factor contra los rayos ultravioleta con otras propiedades cosméticas, permite pasar el día en la playa mientras se reafirman las piernas o se combate la celulitis, con el mínimo esfuerzo (y sin quemarse).

Texto **Amelia Larrañaga**

Un valor añadido. Es lo que se le pide, cada vez más, a la cosmética. Y las cremas para protegerse del sol no iban a ser menos. Por eso las reacias a usar a diario

tratamientos corporales se rinden a los fotoprotectores con función extra, que permiten aplicarse SPF al tiempo que atacan la flacidez o remodelan las zonas más rebeldes. Sin embargo, los solares con acción reductora no son un invento nuevo. Se colaron en el capazo veraniego hace al menos una década, solo que el efecto *slimming* declinó su protagonismo en favor de otra prioridad, la máxima protección al sol. «No hay mayor cuidado corporal que un alto factor de protección», recuerda **Elia Róo, dermatóloga de la clínica Clider**. «El sol deteriora las fibras de colágeno, y aunque la celulitis parece disimularse con el bronceado, a largo plazo la piel se afina y pierde sus defensas naturales», argumenta.

Hoy, superada la asignatura de la prevención por una población mucho más concienciada, vuelve el interés por lucir *palmito* además de proteger la piel. Algunos de los principales proveedores de principios activos, como Sesderma o Infnitec,

observan un aumento de la demanda de fórmulas con efecto escultor por parte de los laboratorios cosméticos. «Primero se trabajó en el aspecto sensorial con aceites *dry touch* (toque seco), *wetskin* (sobre piel mojada), *sprays* invisibles, geles matificantes.... Una vez alcanzados los mayores índices de protección con las mejores texturas, la nueva generación de fotoprotectores evoluciona hacia la inclusión de aspectos cosméticos y estéticos», razona Carmina Casas, vocal internacional de la Sociedad Española de Químicos Cosméticos (SEQC). Actualmente, se añaden hiedra y ruscus que ayudan a eliminar los nódulos de grasa, carnitina para quemarlos y cafeína, que consigue un efecto drenante. La tendencia no se limita al cuidado de la silueta, sino que permite lucir una piel satinada, luchar contra las arrugas o protegerse de las medusas. Pero ¿se pueden combinar con éxito varios activos en la misma fórmula si uno de ellos es un filtro solar? «La única condición exigida al ingrediente 'extra' es que sea fotoestable, que no se destruya con los rayos UV. Antes de lanzar estos cosméticos al mercado se realizan tests *in vivo* y se estudia la eficacia de los otros principios, bien sean antiarrugas, reafirmantes o anticelulíticos, para asegurar que cumplen todos los parámetros», recuerda la experta.

EN FORMA

Para sacar el máximo partido a estas cremas es importante aplicarlas 20 minutos antes de la exposición solar (como cualquier fotoprotector) y con un suave masaje, al igual que se recomienda con las lociones reductoras.

De arriba abajo: *Protetxrem Sun & Slim* con acción reductora y SPF 30 (22 €), de **Laboratorios Ferrer**. Crema bronceadora remodelante con SPF 15 (35,65 €), de **Collistar**. Tratamiento afinador de la silueta y prolongador del bronceado, compuesto por crema V7.3 (124 €) y los viales *Tan Prolong* y *Slimming* (65 €/un.), de **Sepai**. Bronceador adelgazante SPF 15 (31 €), de **Redumodel & Co**.

FOTOS: GETTY IMAGES / D.R.